

# LOS CRONISTAS DE "LA VOZ"

## Efemérides al vuelo

### El rey Felipe III en Guipúzcoa

Desde Salinas á Tolosa.-Desde Tolosa á San Sebastián.-Grandioso recibimiento de los donostiarras.-Lo que vieron, hicieron y no hicieron los reyes.-Camino de Fuenterrabía.

II

Habíamos dejado en Salinas á Felipe III, á doña Ana, su serenísima hija, al de Uceda y á don Rodrigo el que murió en la horea. Con ellos venían el obispo de Pamplona fray Prudencio de Sandóval—autor de la "Historia de Carlos V"; (1) la duquesa de Medina de Rioseco, mujer del almirante de Castilla é hija del duque de Vieda; la Camarera Mayor de la reina, muchas damas y dueñas de honor, aristócratas, militares, sacerdotes y algunos cronistas rastacueros encargados de pasar á la estampa hasta los más pueriles movimientos de todos y cada uno de los reales y palaciegos personajes.

Para admiración de las chicas de Salinas, don Felipe, dejando su carruaje en las afueras, entró en la villa en "brioso caballo alazán", rindiéndole salvas los 4.500 hombres que allí fueron bajo el comando del duque de Ciudad Real. También ofrecieron al rey el saludo de la Provincia sus diputados don Esteban de Santiago, don Juan de Artega y don Diego de Iraraga, designados al efecto.

Alabó el rey tan gran recibimiento y contestó el de Ciudad Real afirmando que los guipuzcoanos se honraban en ello.

La villa admiró la gran belleza de la infanta Ana, futura reina de Francia. La infanta repartía sonrisas.

Pernoctaron en Salinas como Dios manda y el 1.º de Noviembre salieron para Oñate, donde se les dispensó grandiosa acogida, con chistu y tamboril. El día 2 llegaron á Villafranca, á donde llegó también el embajador de Francia, don Iñigo de Cárdenas, con noticias del viaje de la realeza francesa. El 3 de Noviembre entraron en Tolosa, cuya villa echó á vuelo las campanas, prodigando á los soberanos un recibimiento clamoroso. En las afueras de la villa hubo salvas por orden del duque de Ciudad Real. Después, metido el rey en un carruaje, sólo con sus ayudas de Cámara, avanzó magestuosa la infanta, atrayéndose todas las miradas de las numerosas personas que formaban coro en la recepción. Hubo cohetes, chistu, tamboril, "Te Deum", etc., etc. Dió el rey las gracias á los tolosanos, y quedaron éstos con un palmo de narices cuando aquel partió, con toda su gente, rumbo á San Sebastián. A la entonces villa y hoy ciudad y residencia veraniega de la Core, llegaron don Felipe y compañía el 4 de Noviembre, entre cinco y seis de la tarde. La ciudad—dice un historiador—"acertó en todo" cuanto se relaciona con el homenaje á los reales huéspedes. Crónicas de la época aseguran que el duque de Ciudad Real fué el héroe de la jornada. Al entrar por la puerta llamada de Guardia, el gobierno de la villa entregó al rey las llaves de la misma. Y, á su vez, el rey se las entregó á la infanta "en una rica fuente de plata". Hospedáronse éstos en casa de don Juan de Idiáquez y, luego de cenar, los reyes se retiraron á "loló". De si se acostaron del lado derecho ó del izquierdo, ó de, si durmieron solos ó acompañados, nada cuentan los cronistas. Desgraciadamente, tan capital aspecto de la real visita quedará para siempre en el más profundo misterio. ¡Cuánto más felices no seríamos si

supiéramos de qué costado durmieron los reyes ó si durmieron hacia arriba ó hacia abajo! No se dice que á haber sido más corta la nariz de Cleopatra hubiera sido distinta la Historia del mundo?...

El jueves 6 de Noviembre se levantó el rey y se levantó la infanta, desayunaron y salieron á oír misa en Santa María don de se cantó el "Te deum laudamos". Luego, almorzaron; después, presenciaron el bote de un galeón cuyos capitanes eran don Martín de Amézqueta y don Francisco de Verdiz. El rey puso al galeón por nombre el de "Santa Ana". Hubo regatas en la bahía. Y, en la plaza, tamboril, chistu y salvas.

A continuación visitaron el convento de San Bartolomé, cuyo director espiritual, fray Prudencio de Sandóval, les ofreció una "cuchipanda" conventual, que resultó admirable, á estar á los elogios del rey. Pasaron más tarde al oratorio y de allí á cenar, después de lo cual se metieron en la cama. De lo que allí hicieron ó dejaron de hacer—si durmieron ó no durmieron, se entiende—tampoco hablan nada los cronistas de la época.

El viernes, 6, se levantaron—por lo menos, es de suponerlo—. Desayuno. Visitas palaciegas, cuentos y chismes del de Uceda. De allí, al convento de San Telmo, en la calle hoy 31 de Agosto, donde el prior y los demás frailes les recibieron a la puerta de la iglesia, cantando el "Te Deum laudamus".

Cuando don Felipe y doña Ana llegaron a la capilla y al altar de la Virgen, y Madre de Dios, del Rosario, el prior barruntó estas frases:

"—Es imagen digna de toda veneración."

—Lo presumo—respondió el rey.

—Pero es que media en ello una razón particular—agregó el prior.

—¿Cuál?

—La de que los herejes ingleses sacaron a la Virgen de su altar y capilla, la echaron a un barranco y la pusieron por puente para pasar sobre ella (1).

Apenas si don Felipe se conmovió por el relato de la leyenda. Prosiguieron visitando el convento minuciosamente y se retiraron.

Por la tarde visitaron el convento de

(1) Tradición histórica que el prior narró a don Felipe en un largo discurso.

San Sebastián el Antiguo. Merendaron allí modestamente.

De noche se acostaron, luego de despachar los asuntos del día.

El sábado, 7, por la mañana, los reyes subieron al castillo de la Mota, desde donde contemplaron la inmensidad del mar y las montañas gigantes y abruptas de Guipúzcoa. Después, bajaron del castillo, dispóniéndose a realizar su viaje a Fuenterrabía, visitando previamente Rentería, Oyarzun e Irún. Dicen que este viaje fué malejo para los augustos personajes, á causa del mal tiempo reinante. Estuvieron a punto de irse a pique; pero, como lo aseguran aquellos cronistas, "afortunadamente Dios no lo quiso".

Francamente, no me explico por qué meten a Dios en estas cosas de los hombres: "Dios no quiso", dicen los cronistas; "Dios, que me ha dado tantos reinos, me ha negado un hijo para regirlos", escribía Felipe II. Y el mismo Felipe III, cuando le llegó la hora de estirar la pata y reintegrarse al mundo de la nada, de donde había venido, arrepentido de sus errores, exclamaba: "¡Buena cuenta daremos a Dios de nuestro gobierno". Y porque Dios no quiso que se ahogase la infanta en nuestras costas, pudo la muy bella doña Ana de Austria llevar la corona de Francia y "coronar" por partida triple a su augusto esposo, don Luis XIII, con el duque de Montmorency, con el duque de Buckingham y con el de Bellegarde. Quiso Richelieu "servir en el mismo cuerpo"... pero la reina se opuso y el Cardenal Mazzarino también. Nada de todo lo cual habría ocurrido si el temporal cantábrico, arrojando fuerte, hubiera sepultado bajo sus ondas imponentes a don Felipe III y a su hija la serenísima, bellísima y entonces virginal infanta.

Entraron los reyes en Fuenterrabía, siendo ya de noche, lo que no impidió que allí se les tributase un gran recibimiento, con salvas, música, chistu y tamboril. Ya que es de noche cuando llegaron a la heroica ciudad, dejémosles descansar hasta el domingo, de cuyas andanzas, así como de la ceremonia de las entregas, celebrada el lunes, 11 de Noviembre, y de algunos comentarios en torno a la política general de don Felipe, desde Lerma hasta Uceda, y desde éste hasta el preceseriente, tormento y ahorcamiento de don Rodrigo Calderón, nos ocuparemos en nuestra próxima crónica.

E. BOZAS URRUTIA.

### Julio Gutierrez Oscariz Procurador de los Tribunales

Participa a su numerosa y distinguida clientela que ha trasladado su domicilio y despacho a la calle de San Bartolomé, 11, primero, derecha.

### MEDICO-DENTISTA

DOCTOR T. IRIGOYEN  
Especialidad en dentaduras de cauchú, oro y platino  
CALLE DEL PRINCIPE, 1. 2.º

## CHARLAS

El ministro de la Gobernación ha encargado al gobernador de Guipúzcoa y hay que suponer que á todos los gobernadores civiles, que impidan que se maten los pajarillos útiles a la agricultura. ¡Como el año «pásao»... y como todos los años! Esa es una circular de las que deben llamarse «de a fecha fija» y como quien anuncia el vencimiento del trimestre de la contribución o el del plazo para la adquisición voluntaria de las cédulas personales. Pero no tiene eficacia. La circular se publica, se encarece su cumplimiento y como coincidiendo con la de la circular del ministro hacen su aparición en los escaparates las grandes cazuelas con montones de pájaros fritos. ¡Y vaya usted a averiguar, viendo a los pobres animalitos en aquel estado, si pertenecen a los útiles a la agricultura o por el contrario son de los que se comen los granos de trigo que se acaban de sembrar!

El gobernador, que es amante del pájaro como toda persona culta, encarecerá a los dependientes de su autoridad—es la frase oficial—que velen por la vida de los simpáticos pajarillos, pero como eso es muy difícil... pues los pájaros seguirán siendo asesinados para luego ser devorados y ahogados en vino y cerveza. Y a otra cosa.

A otra cosa que también tiene relación con la caza y acerca de la cual llamamos la atención del señor jefe del Cuerpo de Arbitrios.

Hay muchos aficionados a la caza—los que tienen «posibles» para ello—que como por aquí no ha y más que mariposas y algún otro gorrión, se van a rendir culto a su afición a las provincias limítrofes y aun a Castilla, donde dicen que cazan hasta perdices y liebres. Ya se sabe que es cosa legendaria la veracidad de los cazadores.

Pues bien: algunos vigilantes de Arbitrios, con un exceso de celo, que es plausible como celo, pero vituperable como exceso, no se conforman con esperar el regreso de los cazadores para cobrarles los derechos de entrada a las cargas de caza que traen y que su buen dinero les han costado—en viajes, gastos, municiones, etc.,—nunca en adquisición por compra!—y como si tratasen de descubrir el paradero de Casanallas, se dedican a preguntar a las porterías de las casas; y a las sirvientas de las habitaciones, si el señorita ha ido de caza y a ver cuándo va a volver...

Claro es que esto no lo hacen todos, ni mucho menos, pero no es menos cierto que lo hacen algunos y como seguramente comprenderá el digno jefe de Arbitrios, la cosa no es para tanto como para emplear esos medios detectivescos, para perseguir a media docena de liebres, que aún están por llegar.

G.

### Doctor Tamés Arsuaga

MEDICO DEL HOSPITAL CIVIL

Especialidad en las enfermedades de piel y secretas. Principe, 57. Consulta: once á una y de tres á seis. Teléfono 2...

### Curar el estreñimiento Jarabe de manzanas A. SOTILLO

De venta en Farmacias y Droguerías.

### PEPTONA ORTEGA

Es el mejor tónico y nutritivo para convalecientes, personas débiles. Recomendado contra la inapetencia y malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo. Pídale en farmacias y en la del autor, León 13, Madrid

Tan eficaces como las Mejores Aguas Minerales

## Lithinés du Dr Gustin

CONTRA TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS

Riñones, Hígado, Vejiga  
Estómago, Articulaciones

Cada caja contiene 12 paquetes para 12 litros de agua mineral

(1) Fray Prudencio de Sandóval era hijo de San Sebastián, según afirma documentalmente en un libro de efemérides vasco el escritor don Ramón de Bertrando (Angulozas).